



AÑO I

28 de Marzo de 1897

NÚM. 22



El marqués de Valde-Espina.

D. José María de Orbe y Gaitan de Ayala marqués de Valde-Espina nació en Vergara el día 9 de Diciembre de 1848.

A la edad competente entró en el colegio de Padres Jesuitas de Burdeos donde hizo sus estudios hasta que asuntos de familia le obligaron á trasladar la matrícula á Pamplona en donde los continuó hasta alcanzar el grado de bachiller.

Después de la revolución de Septiembre del año 1868, como primogénito de título de Castilla obtuvo el empleo de teniente de caballería, con cuyo grado sirvió á las órdenes de su padre, hasta que la traición de Escoda les obligó á refugiarse en Francia.

El 14 de Mayo del 72 recibió el bautismo de fuego en Mañaria, batiéndose después en Oñate y Lesaca donde le fué herido el caballo. Tomó parte después en las acciones de Marquina, Echevarría, Guernica, Sodupe, Azcárate, San Vicente, Peñacerrada, Eraul y Valle del Baztán.

Nombrado ayudante de órdenes de D. Carlos, concurrió al ataque de Ibero, rendición de Las Campanas, cerco de Estella, acciones de Allo y Dicastillo, toma de Viana y batalla de Montejurra.

Durante el sitio de Bilbao tomó parte en los combates de la línea de Somorrostro. Asistió

después al sitio de Irun y al de Guetaria, á la batalla de Lácar y por último, á la terminación de la guerra, acompañó á D. Carlos á Francia, quien le otorgó el empleo de teniente coronel y la gran Cruz de Carlos III.

VERDE Y CON ASAS.....

No crean los liberales que nosotros negamos la filiación de las partidas *apócrifas*, por eludir responsabilidades que hemos sabido aceptar cuando realmente nos correspondían, sino porque nada tenemos que ver con ellas. Por esta vez y contra lo que reza el proverbio, la honra y el provecho no solo caben en un saco, sino que van unidos, pues el patriotismo y la conveniencia nos aconsejan no recurrir á la fuerza.

Pero al gobierno le conviene que *haya* partidas más ó menos auténticas, para que mientras la opinión pública se preocupa con ellas, no se fije en el fracaso de las reformas, en la ruina del tesoro público, en la interminable campaña de Cuba y en los salibazos que los yankees arrojan sobre la bandera española.

A los republicanos les conviene también que haya partidas, serias ó bufas, para que el vulgo vea en ellas los preludios de la libertad que muere, de la tiranía que resucita, de la civilización que se hunde y de la barbarie que se levanta. A aquel y á estos les conviene que haya partidas, pero á nosotros no.

Parece á primera vista que los enemigos del régimen monárquico, debieran ver con buenos ojos á cuantos fuesen hostiles al presente orden de cosas y ayudarles contra el adversario común sin perjuicio de combatirles más tarde cuando tratasen de erigirse en gobierno. Nada más natural si ellos estuviesen en disposición de sustituir al que derribaran los carlistas, pero como los hechos, mostrándoles que no pueden gobernarse á si mismos, les quitan la esperanza de gobernar á la nación entera, prefieren al carlismo, que es la monarquía de verdad, esta monarquía de mentirigillas, en la que por confesión del mismísimo Castelar, hay todas las libertades de la república más democrática.

Los dinásticos por su parte, parece que debieran alegrarse de la división de los radicales y de que el peligro de la república, enemiga de las instituciones, se desvaneciera ó por lo menos se alejara, y sin embargo no sucede así. *El Nacional*, el *Heraldo* y otros cien periódicos más, declaran que es un suceso lamentable y doloroso para España.

Pero ¿por qué este duelo? preguntará algún cándido de los nuestros.

Pues muy sencillo. Porque los liberales no son monárquicos mas que *por fuera* y de ocasión. El proceso natural del liberalismo vá de la democracia á la república, de la república al socialismo y del socialismo á la anarquía, según el orden lógico de las ideas.

Los liberales saben que la monarquía constitucional es una fórmula transitoria en el progresismo político y quisieran tener á mano para sustituirla, llegado el caso inevitable de su muerte, la fórmula republicana dentro de la cual cabrían todos holgadamente, sin dejar de ser lo que són.

He aquí por que no quieren hacer nada contra esa fuerza político-social, que si triunfase, les sería amiga y quieren hacerlo todo contra los tradicionalistas de quienes no pueden esperar, en igual caso, más que soberano desprecio.

Todos, todos son unos. El que no los conozca que los compre.

SEBASTIAN MARTIAGO.

LA USURA

Contra su valor etimológico, que solo expresa la idea de uso, la palabra *usura*, en la acepción común y corriente que todos la tomamos, significa el interés injusto é ilegal del dinero prestado. Este cambio vicioso de la significación primitiva del vocablo, se explica fácilmente por las exigencias exorbitantes de los que se dedican al préstamo.

Imposible es fijar el interés que ha de devenir el dinero, siendo este mercancía, como todas las demás, que sube y baja al compás de la oferta

y la demanda, la abundancia y la escasez. Depende del tiempo, del país, de las circunstancias, en fin, pero sujetas á la conciencia siempre.

Las leyes contra la usura, ni han logrado ni lograrán sino hacerla cada día mayor y más astuta, porque cuanto más severas sean, más disminuirá el número de prestamistas, pero también, por consecuencia precisa de ello, más favorecerán á los que persistan en el *oficio*. Faltando la competencia, el pobre se vé forzado á acudir á los que quedan y estos entonces no ponen al interés y condiciones del préstamo, más límites que los que le señala su avaricia.

Además, los tribunales no pueden castigar la percepción de un interés abusivo sino cuando se exige de una manera explícita y directa, pero ¡á fé que los *Matutias* son tontos para no asegurarlo subrepticamente, agregándolo al capital, y haciendo constar, si viene al caso, que prestan de un modo *gracioso*!

¡Para ellos sin duda, porque al prestatario, maldito si se lo parecerá; digo yo!

En los pueblos pequeños el préstamo en dinero ó especie, arruina al labrador y enriquece al prestamista. Las cantidades prestadas suelen ser pequeñas, el rédito módico en apariencia, porque, refiriéndose al mes y no al año, figura por una dozaba parte de lo que es en realidad y sin embargo los pegujareros ven en el *renovero* una especie de Providencia, sin cuyo auxilio no podrían obtener siquiera el miserable provecho que aguardan de su trabajo corporal y de las semillas que confiaron á la tierra.

El usurero de aldea no hace operaciones que le enriquezcan de *golpe y porrazo*, pero con peligro de perder su *fama* ó el capital que presta. No lo pone todo á una carta, arriesgándose á que venga la *contraria*, no; procede como la hormiga, que lleva, grano á grano, un montón de trigo á su agujero; por medio de cortas ganancias, renovando sucesivamente los pagarés á corto plazo, y así llega á enriquecerse con lentitud pero con absoluta seguridad. Cada uno de sus negocios lleva un barniz de benevolencia, una forma de protección que engaña, por el pronto, al mismo perjudicado. Como el usurero sabe que este ha de verse, al fin de cuentas, en la imposibilidad de solventarlas, facilita la renovación del pagaré, aumentando, de tal modo, su capital al vencimiento de cada plazo: Cuando considera que la *breva* está suficientemente *madura*, no hace sino extender la mano y cojerla.

Entonces el pobre labriego, preso como mosca en telaraña, es expropiado de la casa en que nació ó del pedazo de tierra que ha venido cultivando con la quimérica esperanza de pagar su deuda en un día que no llega jamás.

Contra la usura, como contra todos los demás vicios, no hay otro remedio eficaz que la observancia de nuestra religión. Ella veda todo acto injusto y este lo es, si no *per se*, *per accidens*.

Dómine, dice el salmista, ¿quis habitabit in tabernáculo tuo? Qui pecuniam suam non dedit ad usuram.

EL DINERO DEL CONFESONARIO

Se acercaba la hora de la salida del tren, y, como sucede siempre, un número grandísimo de rezagados llegaba jadeante á la estación, para to-

mar billetes y facturar equipajes.

Delante del ventanillo había una fila de viajeros, más larga que aquellas celebérrimas que se formaban en tiempos de D.^a Baldomera, de *feliz memoria*... para ella; y en el suelo, y sobre el tablado en que se colocan los equipajes, y encima de los bancos, y en las manos de los viajeros, y sobre la cabeza de los sirvientes, y en los hombros de los mozos, veíanse multitud de maletas, baúles, sacos, cajas y cuantos cachivaches andan continuamente de un lado para otro.

A la puerta de la estación, impidiendo el paso á la gente que entraba y salía sin cesar, había una pareja formada por una *ella* y un *él*.

La *dama*, por su facha, de todo tenía menos de vestal; y el galán, si no era uno de los afamados ratas madrileños, merecía serlo.

Ella lloraba amargamente, suplicando á él que no se fuese; y él la juraba, por su honor de *caballero*, volver por el aire, en alas de su afán, en cuanto terminase un negocio muy productivo que le llevaba á Sevilla.

Mientras duraba el palique, corría el tiempo con la velocidad de sesenta minutos por hora; y el individuo en cuestión, se impacientaba al ver que la fila crecía por momentos y la cola llegaba á la calle.

En esto acercóse á la estación un señor sacerdote de bastante edad, miope como el solo, y sin fijarse en lo que hacía, pasó por ojo á la pareja aquella; es decir, cruzó por entre el galán y la dama.

¡Santo Dios y qué de cosas barbotó el del *negocio* en Sevilla, y cómo le hizo coro la dolorida dueña!

—Mira, hijo, no te vayas en ese tren—dijo ella al fin;—porque tié que escarrilarse necesariamente.

—Onde voy yo, ¿entiendes tú? no hay cuidiao de náa, porque yevo la suerte conmigo.

—Es que vá un cura, y la mala sombra hará que aiga una catástrofe.

—Pues mira, Gila, por lo mismo voy ahora mesmamente á tomar el billete, no vaiga á creer naide, y tú la primera, que yo soy un mandria.

Y se fué el hombre como lo dijo y se puso á la cola, arrimado á la cual estaba hacia tiempo.

Al minuto de tomar posiciones el valiente, llegó como una exhalación el clérigo miope, y sin hacer maldito el caso de colas ni de rabos, fuese en derecha al ventanillo.

—Oiga osté, *páter*—le gritó desde su puesto el bravo,—por ahí va osté mal.

El señor cura seguía impertérrito su camino, sin enterarse de aquellas suaves advertencias, y entonces el otro soltó todo el chorro de su voz y le dijo.

—¡Eh, *páter*! ¿Es osté sordo de comenencia? Vuélvase atrás, que esto es como el confesonario: se guarda la vez y se lleva cada cual el dinero en la mano.

Algunos valientes... majaderos rieron la gracia del chusco, y un individuo de policía advirtió, con muy *buenos modos*, al distraído sacerdote, que debía colocarse detrás del último de la fila.

Obedeció sin chistar el buen señor, y al ponerse detrás del bravo, repitió éste la misma cantinela, con otras palabras.

—Sí, señor, sí: aquí como en el confesonario, guardando el turno y con los *parneses* en la mano.

Aquella vez entendió perfectamente el aludido lo que el otro le decía, y con mucha seriedad le preguntó:

—¿Pero usted ha entregado dinero en el confesonario quizá?

—¡Vaya!—repuso el gracioso.—¿No lo he de entregar?

—Peor para usted—añadió el clérigo,—porque allí sólo se entrega el mal adquirido.

La tortilla dió vuelta entonces; oyéronse varias carcajadas, y más corrido que una mona, tomó el bravucón la puerta, seguido de su Dulcinea, dejando para otra ocasión su proyectado viaje á Sevilla.

Como que se convenció de lo de la mala sombra.

E. DE O.

MÉDICO Y NO CURANDEROS

Los pueblos, del mismo modo que los individuos, pasan, en términos generales, de la infancia á la juventud, de la juventud á la ancianidad y de la ancianidad á la muerte, pero así como un individuo, puede pasar á la muerte desde la juventud, si durante ella enferma aun cuando pudiera curarse, sino se le administra la medicina apropiada para devolverle la salud que perdió, así también un pueblo vigoroso por naturaleza, pero atacado de anemia por accidente, avanza con agigantados pasos hacia la tumba, si no se le aplica el remedio indicado para recobrar el vigor perdido.

Que España está debilitada, nadie lo pone en duda; ni tampoco que los partidos turnantes en el poder, solo son capaces de aumentar el mal, según tienen harto acreditado. Si queremos pues evitarnos el profundo sentimiento de vestir luto, antes de mucho por la más hermosa y honrada de las madres, urge buscar un médico que conocedor de la enfermedad y del remedio, le aplique el uno para que la otra desaparezca.

Y el único médico que puede atajar el mal de España y evitar su muerte próxima, es aquel que rechazando las recetas de los saludadores liberales, emplee el remedio cuya eficacia está encerrada en tres componentes: la religión, el patriotismo y el derecho.

M. P.

PASCHINO É MARFORIO

Mientras las instituciones se mantengan en pié y el régimen vaya tirando, en Roma se mantendrá Pasquino y en Mántua Marforio para desesoperación de los pícaros carlistas, cuyos criminales manejos denuncian uno y otro á la execración pública.

Ambas estatuas ó monigotes, porque yo no estoy muy fuerte en achaques de arqueología, siguen hablando, como antaño, pero no por medio de *papelitos pegados* en el torso, sino por el de *papelotes pagados* en la Tesorería.

Y allá va la muestra.

“En vista del incremento que va tomando la agitación carlista, es muy posible que la Santa Sede dirija al Episcopado Español, nuevas y categóricas instrucciones, para que permanezca alejado de tal movimiento y fiel á la dinastía actual, pues nadie ignora cuan grande es el afecto que profesa Leon XIII á la familia reinante.”

Buen cuidado tiene Pasquino, al hablar por boca del periódico romano, y Marforio al repetirlo por la de los periódicos madrileños, de disimular en cuanto les es posible, que tales noticias son invenciones en que brilla, por una parte, el exceso de celo dinástico y por otra, la falta de respeto católico, sobre un fondo de miedo y de odio hacia los carlistas.

Pero estos saben á que atenerse sobre el particular.

Los manejos de Merry, digo, de Pasquino, para hacer pasar la romería obrera de 1894, por una gran manifestación alfonsina, fracasaron, como fracasarán ahora los destinados á impedir que la Comunion Tradicionalista siga combatiendo enérgicamente al sistema liberal, irreligioso y antipatriótico que nos des gobierna.

Vano empeño. La experiencia nos ha enseñado mucho y ya no se nos engaña, como en otro tiempo, con proyectos de irrealizables enlaces, con intrigas diplomáticas, ni con deberes de conciencia que solo existen en el entendimiento de quien los desearia porque le convienen.

M. T. RIO. U. Z.

LO QUE SE DICE

¿Las partidas de Aragón, que se hicieron?

¿Qué fué de tanta invención como trajeron

El Liberal y *El Ciclón*?

¿Se creyeron?

No, hombre, no, ¿quién las había de creer?

Por tener que ausentarse de España el anciano jefe regional de Navarra D. Salvador Elío, ha sido nombrado en su lugar D. Romualdo Cesáreo Sanz y Escartín.

Según se nos asegura, ha sido ascendido al empleo de capitán, el primer teniente de la Guardia Civil de Filipinas, D. Feliciano Pérez Egido.

Nuestro parabién es uno de los más sinceros que recibirá su apreciable familia á quien saludamos, con tan grato motivo.

Cierto periódico republicano se burla de Polavieja porque habló de *laxantes é hidrato de cloral*... ¡Más que soldado, dice, parece un boticario según domina la farmacopea!

¡Y la insurrección, además, compadre!

Como que los tagalos pedian unguento blanco, y él les ha propinado bromuro de plomo P. b. B. r. 2.

El País explicándose á su manera.

“Con el brotar de la yerba, le entra comezón de cocear á *El Correo Español*. El muy bruto, órgano de los asesinos de Olot, de los salteadores de Cuenca, y de los verdugos de Yguzquiza, nos enseña las herraduras...”

¡Oh papel higiénico, tu has confundido los lugares, y quisiste decir, los de Montealegre, los de Arcos, los de Luyando, los de Sabadell, y los de Cartagena!

A los liberales no les llega la camisa al cuerpo. ¡Si resultará que perdemos la libertad! exclamarán lacrimosos.

No, criaturas, no. Que se pierda el dinero, y las colonias y el honor, pero la libertad, esa preciosa libertad en virtud de la cual Clarín llama al Papa *amigo del estiércol*, Bonafoux afirma que las hostias consagradas *huelen á papel viejo* y Calderón dice que no quiere *santos que hacen llover, ni Concepciones que matan á Maceo*, eso, nunca! primero la muerte!

¡Libertad, libertad sacrosanta etc....

El Boletín Eclesiástico de Salamanca recomienda el nuevo diario independiente que, con el título de *El Lábaro*, ha comenzado á publicarse en aquella ciudad, previa la bendición del Prelado, bajo la dirección de D. Martín Dominguez Bernueta.

La prensa de Salamanca anuncia la publicación de un nuevo periódico que suponemos ha de ser satirico, juzgando por su título *El Bobo*.

Ha sido comentado por todo el mundo, tan desfavorablemente como se merece, el artículo que el martes publicó *El Nacional*, elogiando al general Polavieja, después de saber que había presentado su dimisión irrevocable y pedido licencia para embarcarse.

El título de nuestro periódico es desconocido para el gobierno.

El Liberal y *La Epoca* que compiten desde hace tiempo en cultura, se han decidido, durante su campaña *carlofóbica* por la máxima de *arguere fustibus*.

Contra esta hay otra, señores dialécticos. *Vim vi repellere*.

Por más, que ni *El Anti-Imparcial* ni “Doña Rodríguez de Grijalba”, irían á argüir á los *carcundas* en Somorrostro, sino *por poderes*.

Varios periódicos liberales nos llaman *lepra de la civilización, oprobio del siglo y hez de la sociedad*.

No podemos corresponder al obsequio, porque en nuestro jardín no se crían flores de esa clase y tan lozanas.

A causa de que no tenemos con que abonarlas, como tienen ellos.

Hace mucho, que, no obstante la puntualidad con que visitábamos su redacción, no habíamos visto por la nuestra á *El Manchego* y hoy recibimos la explicación del enigma.

La Junta carlista de Ciudad-Real, le ha despedido del carácter de órgano oficial del partido en aquella provincia, por haberse erigido *autoritate propria*, en director, su simple propietario D. José M.^a Vera, relevando *porque sí*, á quien venía siéndolo de muchos años atrás, D. Antonio Z. Vázquez.

El día 18 de Abril próximo se celebrará en la Comisaría de Guerra de esta plaza un concurso de abastecedores de carbón, aceite y petróleo.

De un periódico republicano.

“Reunámonos, pero llevemos á nuestras reu-

niones un espíritu de transigencia y concordia, llevemos un...”

Botiquín y media docena de médicos, sería mejor.

Dice *La Reforma* que los carlistas son cuatro gatos.

Bastantes para dar fin de miles de ratas.

“*El Correo Español* ha sido de nuevo denunciado y secuestrado por el Gobierno á causa de un artículo en que defendía los fueros.”

Pues no tiene pocos D. Antonio!

Polavieja ha tomado á Imús, pero según don Antonio, Polavieja no tiene pormenores de ello. *Omnium malitiarum, magister Antonius docet.*

El único remedio.

Para mónstruos que tienen corazones, más duros que el acero y que el granito, de nada servirá el derecho escrito que promulguen mañana las naciones.

No bastarán verdugos ni prisiones á contener el ímpetu maldito del que aborrece á Dios, ama el delito y dá suelta á sus bárbaras pasiones.

Contra esa tormenta favorable que los pueblos impele hácia el abismo, trocando el día en noche tenebrosa,

contra el crimen feroz del anarquismo que abortó de Luzbel la ira rabiosa, tan solo hay un remedio, el Catecismo!

H. X.

LA PIRA

Arde la leña en inflamada pira;
Suenan el crujir de vivas combustiones,
El humo se levanta á otras regiones;
Después... ceniza en su lugar se mira.

Así veloz nuestra existencia espira:
Arde el hombre en miserias y pasiones,
Quedando de sus sueños y ambiciones
Inútil polvo que á los vientos gira.

¿Qué de su vida quedará mañana?
¿Qué de su nombre y de su loco anhelo?
¡Sombra miseria deleznable y vana!

Mas si todo, por fin, muere en el suelo,
Su cárcel al romper, el alma humana,
Cual humo de la pira sube al cielo.

T. C.

EFEMÉRIDES DE LA SEMANA

MARZO.

21. 1874. Nace la Infanta D.^a Beatriz.
22. 1840. Sitio de Castellote.
23. 1839. Cabrera derrota á Ayerbe en Segura.
- 24.
25. 1874. Victoria de San Pedro Abanto.
26. 1838. Los carlistas entran en Almadén.
27. 1835. Acción de Ampuero.

Tip. de la Viuda é hijos de Cuadrado.

LA LEALTAD

SEMENARIO TRADICIONALISTA MIROBRIGENSE

SUSCRIPCIÓN

Trimestre: En Ciudad-Rodrigo, 1 peseta; semestre 1'75 id.; año 3 id.—En el resto de España, trimestre 1'25 ptas.; semestre 2'50 id.; año 4 id.

Administración é Imprenta

22 -PLAZA MAYOR-22

CIUDAD-RODRIGO

VENTA

Número suelto corriente. 0'10 cts. pta.
» atrasado. 0'25 » »
» extraordinario. 0'25 » »

LA LEALTAD admite la colaboración de todas aquellas personas de buena voluntad, que quieran servir con sus escritos, en prosa ó verso, la causa de nuestra santa religión católica, de nuestra noble y desgraciada patria y de nuestro insigne príncipe proscrito, pero se reserva la facultad de decidir si los trabajos que se presenten merecen ó no ser publicados, y no admitirá reclamaciones sobre esto, ni en caso alguno devolverá los originales.

IMPRESA, LIBRERIA, ENCUADERNACION Y OBJETOS DE ESCRITORIO VIUDA É HIJOS DE CUADRADO.

PLAZA MAYOR, 22, CIUDAD-RODRIGO.

10000
CÉDULAS

DE
EXÁMEN Y COMUNIÓN
4 PESETAS
SEMANA SANTA
Y SEMANA DE PASCUA

en latín y castellano, aumentada con el ordinario de la Misa también en latín y castellano. Un tomo en 8.º (150×103 milímetros) de 610 páginas edición elegante, tipos claros, perfectamente encuadernado en tela con planchas de relieve y rótulo dorado. Cada ejemplar, 1'50 pesetas.

OOOOOO

Visitas al Santísimo, á María Santísima y á San José; con las oraciones de la Misa, Confesión, Comunión, Cuarenta horas, novena al Santísimo Sacramento etc. etc; en letra grande, sólida y elegante encuadernación en tela con planchas. Cada ejemplar, 1'50 pesetas.

OOOOOOOOOO
DEL CRISTIANO.

Devocionario completísimo y selecto del perfecto católico. Un tomo en 8.º (122×80 milímetros) de 156 páginas ilustrado con muchas láminas, perfectamente encuadernado en pasta con cromos en las tapas. Precio de un ejemplar, 30 céntimos de peseta, docena 3 pesetas.

Se suplica la lectura de este anuncio

AL PÚBLICO EN GENERAL

Habiendo llegado á conocimiento de los dueños de esta imprenta que muchas personas están en la creencia de que no es compatible la economía con el gusto en los trabajos tipográficos, motivo por el que, tal vez, se traen de hacer encargos á esta casa, se ven, para desvanecer semejante error, en la precisión de formular una nueva tarifa de precios, de cuya baratura pueden juzgar examinándola:

- 100 Tarjetas de visita. 1 pts.
- 100 Papeletas de defunción forma de sobre. . . 5 "
- 100 Participaciones de enlace, con sobres. . . 2'50 "
- 100 Membretes. 2 "
- 1000 Prospectos en cuartilla. 4 "
- 1000 Id. en medio pliego. 6 "
- 1000 Cartas comerciales timbradas, papel Cervantes. 9 "
- 1000 Sobres impresos. 5 "

Impresiones de obras, revistas, memorias, reglamentos, circulares, facturas, invitaciones á funciones religiosas, en negro ó con variedad de colores, recordatorios, papeletas de gloria con alegoría, etc., etc.

Desvanecido el concepto erróneo de los precios, con la precedente tarifa, réstanos solo asegurar que ninguna imprenta de esta población es capaz de presentar los trabajos tipográficos con el gusto y limpieza que los ejecuta esta casa.

COMPAREN Y SE CONVENCERÁN DE CUANTO AFIRMAMOS.

OOO ORO OOO

En dos tamaños 47×37 y 55×45 centímetros, media cañanegra, filete oro, con respaldo de madera y ricamente iluminados con preciosos colores, á 17'50 y 22'50 pesetas.

PARA OOO ORO OOO

libros y premios, vales, estampitas, cruces. MEDALLAS á 1'25, 1'75, 2'25 y 3'50 pts. la gruesa. ROSARIOS desde 1 á 5 pesetas la docena.

SACRAS

con sus marcos y cristal desde 7 á 250 pts

LIBROS LITURGICOS.

Misales Romanos, breviarios de diferentes clases. Diurnos. Rituales Romanos y Ritus Sacramentos. Oficio Botiva.

ENCUADERNACIONES

de MISALES á precios convencionales, y de BOLETINES ECLESIASTICOS á una peseta tomo de año.

CUADROS.

Gran surtido en oleografías y molduras; cuarenta perfiles diferentes. Se hacen los cuadros á precios reducidísimos.

NOVEDAD

Fotografías de imágenes religiosas sobre marmol á 1'75 y 3'50 pesetas. Se pueden colocar en mesa de noche, de escritorio y en oratorio.

Estuche de papel para cartas, marca

"MOLLA MILLS" una peseta.

RELOJERÍA

DE

Eustaquio Calleja

Junto á la puerta del Conde
No se abre en los días festivos

DISPONIBLE

"LA LEALTAD,"

SEMENARIO TRADICIONALISTA MIROBRIGENSE

Sr. _____